

DESAFIOS DE CIUDAD

Vacaciones en la “isla”



Carolina Katz
 Arquitecta y académica UC

Pero no precisamente en una paradísica, de playas blancas y aguas turquesas. Muy por el contrario, muchos de nuestros compatriotas pasan sus vacaciones en una “isla de calor”.

Son islas de cemento y escasa vegetación. Superficies que absorben y liberan calor, elevando las temperaturas significativamente con respecto a entornos más verdes y ventilados. Un fenómeno urbano cada día más frecuente en la zona centro sur de Chile, producto de la expansión de las ciudades y del reemplazo de áreas cultivadas y arboladas por suelos, edificaciones e infraestructura de concreto. Puede provocar deshidratación, agotamiento e insolación, incluso la muerte en las personas más vulnerables como niños, embarazadas y adultos mayores.

El proyecto “Barrios para el Clima”, de Corporación Ciuda-



FRANCISCO JAVIER OLEA

La zona norponiente de la capital es la más calurosa, alcanzando casi 40 °C en Quilicura, hasta 6 grados más que las comunas del sector oriente, lo que aumenta la desigualdad socioterritorial.

des, ha analizado las temperaturas máximas diarias comunales, durante los últimos 10 años, en Santiago. La zona norponiente de la capital es la más calurosa, alcanzando casi 40 °C en Quilicura, hasta 6 grados más que las comunas del sector oriente, lo que aumenta la desigualdad socioterritorial.

Se hace necesario identificar y atender las islas de calor, en especial en entornos más poblados, proveer más áreas verdes, espacios públicos sombreados, calles arboladas y refugios climáticos

que nos permitan usar y aprovechar la ciudad.

En esta línea, el proyecto también examina la cobertura vegetal durante los últimos 25 años. Las zonas menos verdes se concentran en la parte centro sur de la capital, sobre todo en Pedro Aguirre Cerda, Lo Prado, Lo Espejo y San Ramón y, las más, en Las Condes y Lo Barnechea. Las comunas que más han perdido vegetación son Pudahuel, Quilicura y San Bernardo. En la otra cara de la moneda, Pedro Aguirre Cerda y Lo Prado han logrado

más que duplicar su cobertura a través de programas municipales e iniciativas de colaboración público-privada, no obstante, sus índices son aún muy deficitarios y hay mucho por hacer.

Por último, el estudio ha detectado que las islas de calor coinciden con los sectores más propensos a inundaciones, lo que visibiliza un enorme desafío y oportunidad para solucionar ambos problemas a la vez. Nadie debería pasar su verano en la “isla de calor” ni el invierno en una isla rodeada de agua. VD